

## Informe de gestión Q1 2026

Estimados inversores,

Hanway Capital Fund ha obtenido un **retorno del +3,3% este trimestre** alcanzando un precio por acción de **174,6€** neto de comisiones. En este complicado trimestre, con fuertes caídas en las bolsas mundiales a raíz de la Guerra de Irán, Hanway ha cerrado su octavo trimestre consecutivo en verde. Durante los primeros meses del año, EE.UU. acumuló una gran cantidad de efectivos militares en el Golfo Pérsico, lo que nos hizo presagiar que se preparaba para atacar el régimen de los ayatolás. Para proteger al fondo ante esta eventualidad, durante las semanas previas al ataque aumentamos nuestra posición en futuros de petróleo. Esta decisión resultó ser providencial, pues estas protecciones han compensado con creces las caídas que se han dado en renta variable, renta fija, e incluso en el oro desde que se inició el conflicto. En esta carta trataremos de explicar en detalle las causas de esta guerra, sus detonantes más inmediatos, y la razón por la que creemos que no se alargará mucho en el tiempo.

Evolución del precio del petróleo desde la invasión de Ucrania



### Aprendizajes de la Guerra de Irak

Tras los ataques terroristas del 11-S perpetrados por Al-Qaeda en el año 2001, la administración Bush buscó un chivo expiatorio al que culpar del mayor ataque en territorio americano desde Pearl Harbor. Aunque no existían pruebas concluyentes que vincularan a la organización de Osama Bin Laden con Irak, EE.UU. decidió que era la víctima perfecta; además, les permitía saldar cuentas con un viejo enemigo que les había puesto contra las cuerdas con la invasión de Kuwait en 1990.

Aunque hoy en día enmarcamos la operación militar en Irak dentro de las desastrosas desventuras americanas en Oriente Medio, lo cierto es que, al menos al principio, la campaña bélica tuvo un éxito aplastante. El 20 de marzo de 2003 se inició la invasión del país y solo 20 días después, el 9 de abril, caía la estatua de Saddam Hussein en la plaza Firdos del centro de Bagdad. Todo el gobierno de Irak huyó despavorido y trató de ocultarse para evitar ser capturado por las fuerzas invasoras. El 1 de mayo, George Bush dio su desafortunado discurso de “misión cumplida” y el 13 de diciembre Saddam Hussein era capturado en un bunker para luego ser

juzgado y ejecutado. Con la cúpula del gobierno descabezada, se creó un vacío de poder que sumió al país en una larga guerra civil con múltiples facciones enfrentadas entre sí. Cuando EE.UU. se retiró del país en 2011, casi una década después, Irak seguía inmerso en un caos del que solo en los últimos años parece que empieza a recuperarse.



Mientras todo esto ocurría, un influyente militar iraní, Mohammad Ali Jafari, tomó nota de la vulnerabilidad del sistema altamente centralizado de su país vecino por si algún día le tocaba a Irán hacer frente a un ejército infinitamente más poderoso. Llegó a dos conclusiones: (i) como no tenían nada que hacer en un enfrentamiento directo contra EE.UU., debían diseñar una estrategia defensiva asimétrica, en la que las fuerzas iraníes pudieran golpear de forma barata, efectiva y rápida al enemigo y (ii) tenían que establecer una estructura militar que pudiera seguir luchando aún si se perdía la cadena de mando.

Jafari pasó los siguientes años en el Centro de Estudios Estratégicos de la Guardia Revolucionaria Islámica diseñando una arquitectura militar que nunca pudiese ser decapitada. Cuando fue nombrado comandante en jefe de la Guardia Revolucionaria en 2007, llevó a cabo una drástica reestructuración: estableció 31 mandos independientes con amplia autoridad y poder y un comando de misiles autónomo por cada provincia. Cada uno con un cuartel general independiente y su propio arsenal de misiles, drones y flotillas de lanchas de ataque rápido. En otras palabras, Irán llevaba casi 20 años preparándose para un eventual ataque americano.

## **Operation Epic Fail**

Después de varias semanas en las que Estados Unidos había ido desplegando una fuerte presencia militar en Oriente Medio, la madrugada del 28 de febrero, Donald Trump (con gorra blanca y sin su característica corbata roja) anunciaba una operación militar en Irán con el objetivo de “defender al pueblo estadounidense eliminando las amenazas inminentes del régimen iraní”. La operación fue bautizada como *Operation Epic Fury*.

Los objetivos militares planteados inicialmente por el presidente estadounidense incluían destruir la capacidad de misiles de Irán, aniquilar o neutralizar a su armada, golpear instalaciones claves, impedir que Irán obtenga armas nucleares y forzar un cambio de régimen. Este último punto era el más relevante y difícil de conseguir, pero en sus últimas declaraciones la administración Trump se ha mostrado ambigua sobre cómo mide ese objetivo. Sin duda, el presidente está dejando la puerta abierta a una retirada prematura mientras proclama a los

cuatro vientos que la incursión ha sido un éxito y que dejar el trabajo a medias siempre fue parte del plan.

Un mes después del inicio del conflicto, y con la dificultad extrema de descifrar que información de los distintos medios es verídica y útil, solo hay dos conclusiones claras:

Por un lado, la superioridad militar israeloamericana es indiscutible. Si medimos el conflicto como una guerra convencional, el resultado es abrumador: sin apenas sufrir bajas, la alianza ha conseguido eliminar a todas las primeras autoridades del régimen de los ayatolás, ha hundido prácticamente toda su flota y ha conseguido una supremacía aérea sobre el territorio que les permite bombardear prácticamente cualquier punto de Irán sin oposición. El número de lanzamientos de drones y misiles balísticos por parte de Irán se han reducido en un 90%, lo que nos indicaría que se ha mermado su capacidad militar.

Pero, por otro lado, la doctrina Jafari ha funcionado exactamente como fue concebida. La estructura descentralizada se diseñó específicamente para lo que ocurrió en los primeros compases del conflicto: el asesinato del Líder Supremo Alí Jameneí. En cuestión de horas, llegaron a todos los nodos independientes del ejército iraní las últimas instrucciones del ayatolá: luchar de forma autónoma, con los medios de los que se dispongan, durante el tiempo que sea necesario y sin esperar nuevas órdenes que quizás nunca lleguen. Solo así se entiende que la Guardia Revolucionaria haya sido capaz de evitar el colapso del régimen aun cuando han sido eliminados casi todos sus líderes.

La otra consigna del plan de Jafari, la guerra asimétrica, también se está ejecutando al pie de la letra desde que empezó la guerra. Irán no dispone de recursos militares para plantar cara al ejército americano en el combate cuerpo a cuerpo, así que ha buscado el telón de Aquiles de su enemigo: ese punto débil que, si se golpea con suficiente insistencia, obligará a tu adversario a retirarse; en el caso de EE.UU., el precio del petróleo.

### **Fuego cruzado en las Monarquías del Golfo**

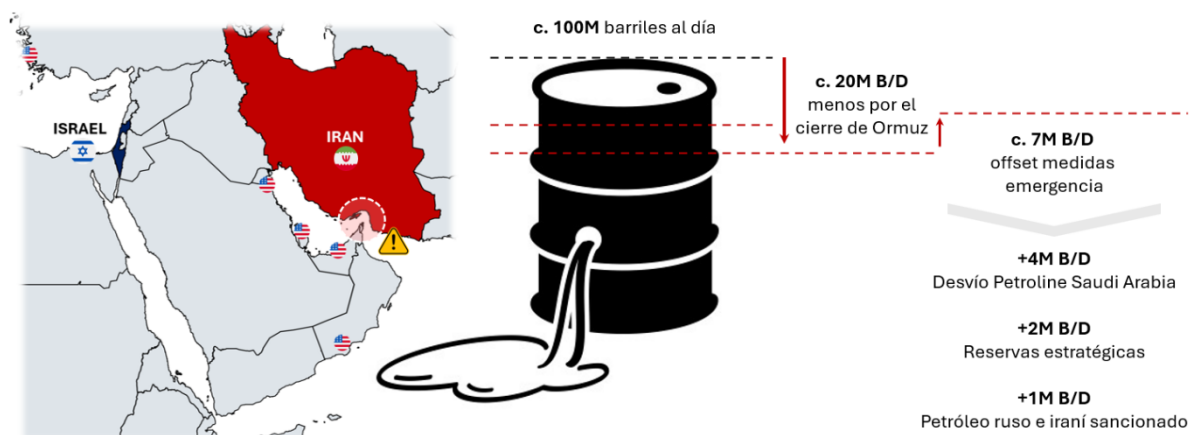
A muchos analistas les sorprendió que, ante los primeros ataques americanos e israelís, Irán no respondiera contraatacando a los portaaviones americanos si no bombardeando a sus países vecinos que nada tenían que ver con el conflicto. Fueron impactantes las imágenes de los misiles dirigidos a complejos turísticos de Dubái, así como a las instalaciones energéticas de Qatar y Bahrén. ¿Por qué atacaba Irán a sus vecinos musulmanes?

La respuesta es muy sencilla: para hacer subir el precio del petróleo. Irán sabe que los ciudadanos americanos que acudirán a las urnas en noviembre no están entusiasmados con una nueva guerra en Oriente Medio, pero tampoco se opondrán a ella ferozmente a no ser que el conflicto se empiece a cobrar vidas americanas o les empiece a afectar al bolsillo. Realísticamente, es mucho más factible para Irán hacer subir el precio que los americanos pagan al repostar que alcanzar sus efectivos militares.

Para conseguirlo, el régimen islámico tiene dos vías, y ambas se basan en un factor que la alianza de EE.UU. e Israel parece haber subestimado: la geografía. En primer lugar, los mayores yacimientos de petróleo y gas del mundo están al alcance de sus misiles y drones. Si logran interrumpir las operaciones de las petroleras de Arabia, EAU, Kuwait y Qatar, la merma de oferta de petróleo mundial hará subir los precios por la simple ley de la oferta y la demanda.

La segunda vía es aún más poderosa: Irán ha frenado el tráfico marítimo del estrecho de Ormuz, por el que circulaban cada día los 20 millones de barriles que exportan los países del golfo (se estima que al día se consumen globalmente unos 100 millones de barriles). Para lograrlo, Irán no ha necesitado de una marina de guerra imponente; le bastó con atacar con drones a varios barcos mercantes para convencer a los demás de que desistieran de intentar cruzar. Pese a los desesperados intentos de la comunidad internacional por desviar el tráfico por el Mar Rojo o amortiguar el golpe usando las reservas estratégicas de petróleo, la realidad es tozuda: Irán está siendo capaz de tomar como rehén a toda la economía mundial usando armas que apenas cuestan unos miles de dólares de fabricar; se trata de una guerra asimétrica de manual.

### Disrupción del c.13% de suministro del petróleo desde el cierre del Estrecho de Ormuz



El verdadero quid de la cuestión no es si hay alguien con *voluntad* de detener este plan preconcebido, si no si hay alguien dentro de la República Islámica con la *capacidad* de hacerlo. El artículo 110 de la constitución iraní de 1979 confiere la autoridad de mando sobre todas las fuerzas armadas exclusivamente al Líder Supremo. Solo él nombra y destituye a la cúpula militar. Ninguna otra institución, ni el presidente, ni el parlamento, ni el Consejo de Guardianes, ni el poder judicial posee autoridad constitucional para emitir órdenes militares o revocar las directrices del Líder Supremo.

El Líder Supremo Alí Jameneí está muerto desde el 28 de febrero. Mojtaba Jameneí, su hijo, fue designado sucesor el 8 de marzo, pero desde entonces no ha sido capaz ni de hablar, ni de comparecer. Se sabe que resultó herido en un ataque aéreo y nunca se ha dirigido a su nación, lo cual añade incertidumbre sobre quién está ejerciendo el liderazgo. La única autoridad constitucional capaz de frenar a 31 mandos autónomos es un hombre que quizás no está capacitado para ejercerla. Las órdenes del anterior líder siguen siendo legalmente vinculantes hasta que uno vivo las rescinda explícitamente, y de momento, nadie lo ha hecho. La doctrina de Jafari no fue diseñada para vencer al enemigo; fue diseñada para la supervivencia del sistema incluso en los escenarios más adversos.

Desde nuestro punto de vista, diga lo que diga el presidente americano, esta guerra la ganará Estados Unidos si consigue un cambio de régimen real que garantice la seguridad de Oriente Medio durante décadas. Cualquier escenario intermedio, será una clara victoria para la República Islámica de Irán. Cambiar un Jameneí (Alí), por otro Jameneí (Mojtaba) es un fracaso absoluto.

## ¿Cómo hemos llegado hasta aquí?

Muchas veces, y en especial desde la prensa europea, se intenta caricaturizar a Donald Trump como un lunático que va tomando decisiones sin sentido. Si bien es cierto que el presidente americano responde a un perfil psicológico narcisista, ególatra y arrogante, las decisiones que esta administración está tomando no son para nada aleatorias. No caer en la simplicidad de resumirlo todo con “no hay nadie al volante” ayuda a entender sus próximos pasos.

Como venimos apuntando en nuestras cartas, todos los conflictos geopolíticos actuales deben enmarcarse en la pugna entre el bloque Occidental y el eje China-Rusia-Irán. El ataque al rival más débil de ese eje autocrático era bastante predecible dadas las circunstancias. Desde la revolución islámica de 1979 que depuso al Sha (aliado de Estados Unidos), e instauró una dictadura islámica en Irán, no ha habido un escenario más favorable que el actual para una confrontación directa con el régimen iraní.

Los ayatolás han encabezado todos estos años la lucha contra el principal agravio al mundo musulmán, lo que ellos consideran un puñal clavado en Tierra Santa: el Estado de Israel. A través de todo el eje chiita, desde Tehran hasta el Líbano e incluso valiéndose de milicias sunitas como Hamás, Irán había colocado sobre Israel una espada de Damocles que le impedía buscar una confrontación directa. Pero eso cambió tras los ataques perpetrados por Hamás el 7 de octubre de 2023, que dieron a Israel el pretexto perfecto para dismantelar a los satélites de Irán.

Y así ha sido: después de la cruel guerra en Gaza, Hamás ha quedado muy desarticulada. En el Líbano, la milicia chiita Hezbolá vio mermadas sus capacidades de ataque a Israel después de una operación de inteligencia que mató a sus mandos a través de una explosión simultánea de sus dispositivos móviles. Paralelamente, el régimen chiita de Bashar al-Ásad, aliado de Irán, también colapsó en diciembre de 2024, y una operación militar de EE.UU. a principios de 2025 debilitó a los Hutís en el Yemen.

Con el eje chiita desarticulado y el régimen iraní en horas bajas, vinieron las manifestaciones de principios de este año. Miles de ciudadanos iraníes salieron a las calles en contra del gobierno por la precaria situación económica y el hartazgo de un régimen insostenible, extendiéndose las protestas por más de 200 ciudades en todo el país en el levantamiento más grande desde la Revolución Islámica de 1979.

La represión no tardó en llegar. Bajo las supuestas órdenes del Líder Supremo Ali Jameneí, se ordenó abrir fuego contra los ciudadanos. La Guardia Revolucionaria perpetró la mayor masacre de la historia moderna de Irán con fuentes que aseguran el asesinato de más de 30.000 ciudadanos en pocos días.

No tildaremos a nadie de cínico por poner en duda que la defensa de los derechos humanos sea la razón por la que Donald Trump quiere cambiar el régimen en Irán, pero lo cierto es que el 13 de enero escribió un mensaje en su red social alentando a los “iraníes patriotas a seguir protestando y a tomar el control de sus instituciones: la ayuda está en camino”. El presidente nunca deja pasar una oportunidad de seguir sumando puntos para su anhelado Nobel de la Paz.



Iranian Patriots, KEEP PROTESTING - TAKE OVER YOUR INSTITUTIONS!!! Save the names of the killers and abusers. They will pay a big price. I have cancelled all meetings with Iranian Officials until the senseless killing of protesters STOPS. HELP IS ON ITS WAY. MIGA!!! PRESIDENT DONALD J. TRUMP

26.8k ReTruths 82.6k Likes

Jan 13, 2026, 11:43 AM

Benjamin Netanyahu, que ha construido toda su carrera política entorno a la amenaza de Irán, tenía por fin todas las cartas para buscar la complicidad de la administración americana. Después de casi 50 años, el eje chiita que amenazaba Israel desde todos los frentes estaba más debilitado que nunca, la mayor parte de la población iraní está harta del régimen de los ayatolás, y la administración Trump es la más proclive a los intereses israelíes de los últimos decenios. El ataque a Irán era cuestión de días.

### ¿Qué escenarios posibles se abren?

Aunque la situación actual fuese la más propensa desde la cosmovisión israelita y americana, no significa que el ataque fuese un plan sin fisuras: creemos que la administración Trump no ha medido bien sus cartas. Después de un éxito incontestable en la operación de Venezuela, han querido morder más de lo que pueden tragar. Cuesta creer que en el Pentágono no contemplase la posibilidad del cierre del estrecho por donde circula el 20% de todo el petróleo y gas que se consume en el mundo, pero claramente la subestimaron.

El impacto económico que supone alargar esta situación es incalculable, y si no se desencalla, en pocas semanas empezaremos a ver cómo se frena la economía y se dispara la inflación. Por mucho que Trump no pare de repetir que esto es un problema para Asia y Europa porque EE.UU. prácticamente no importa petróleo del Golfo Pérsico, lo cierto es que el mercado del petróleo es global y fungible. Es decir, si desaparece el 20% de la oferta mundial, el alza del precio afecta a todo el mundo, sin importar cual sea el destino de esos barriles que transitaban por Ormuz.

Donald Trump no es tan ingenuo de pensar que un súbito aumento de los precios de las gasolineras a seis meses de las elecciones *midterms* no van a afectar al resultado de las mismas. Los votantes deberán decidir en noviembre si los Republicanos mantienen el control del Congreso, o si por lo contrario lo pierden y dejan al presidente sin margen de gobierno. Esa es la verdadera arma iraní, provocar un parón económico, disparar la inflación y hacer perder las elecciones a Trump.

Por este motivo creemos que se abren tres posibles escenarios para las próximas semanas:

1. **Trump declara cumplidos sus objetivos militares y se retira unilateralmente de Oriente Medio (60%).** Como decíamos antes, si uno no deja claras sus metas, siempre está a tiempo de retirarse y proclamarse vencedor. Creemos que este escenario es el más probable por el daño económico que Irán está consiguiendo infligir en la economía mundial con el cierre del Estrecho de Ormuz. Objetivamente, sería una victoria relativa para el régimen de los ayatolás que, a pesar de quedar en una situación muy precaria, habría logrado resistir y mantenerse en el poder. Lo más probable en este escenario es que la presión diplomática reabriese el Estrecho de Ormuz al cabo de unos días y lentamente se volviese a una situación de normalidad. Las bolsas repuntarían con fuerza y el precio del petróleo empezaría a descender. El shock a la inflación sería insignificante y los bancos centrales no se verían obligados a subir tipos.
2. **Se llega a un acuerdo público entre EE.UU. y el régimen iraní (20%).** Este escenario es muy parecido al anterior en cuanto a resultados para el mercado, pero quizás más estable y seguro para la región. En este caso EE.UU. podría imponer duras medidas sobre lo que quedase del régimen para evitar un rearmamento en el corto plazo. Podría tratarse de un desenlace a la venezolana, donde EE.UU. buscase una “Delcy Rodríguez” iraní que



siguiera sus directrices. Sin embargo, la inestabilidad en la región a largo plazo se mantendría: Irán ya ha sentado un precedente utilizando el Estrecho de Ormuz como arma económica y ha constatado su eficacia. Podría repetirlo en cualquier momento siempre que se viese amenazado.

3. **La guerra se enquista y se alarga durante meses (20%).** Aunque las últimas noticias parece que nos lleven de cabeza a esta situación, le damos una baja probabilidad. En este escenario, Trump daría por perdidas las *midterms* y decidiría que vale la pena pasar a la historia como el presidente que acabó con el régimen de los ayatolás. Sería diametralmente opuesto a lo que siempre ha representado: un presidente aislacionista que buscaba acabar con las aventuras exteriores que tanto ha criticado a sus antecesores. Se vería obligado a desplegar el ejército terrestre para invadir Irán empezando por la isla de Kharg.

No descartamos en absoluto una combinación del punto 3 y el 1. “Escarlar para desescalar” como suele decir la administración americana. Esto implicaría una operación militar terrestre breve para dar un golpe final y luego retirarse unilateralmente. En cualquier caso, la importancia para el mercado recae en que el conflicto no se alargue más allá de abril y conseguir estabilizar el precio del petróleo antes de que afecte a la economía global.

Se cual sea el escenario que finalmente se materialice, tenemos claro que durante los próximos meses la geopolítica y la macroeconomía seguirán marcando el devenir de los mercados financieros. **La estrategia de inversión de Hanway Capital está diseñada precisamente para proteger a nuestros inversores de todos los escenarios.**

## Informe de gestión

Pasemos ahora a analizar las posiciones individuales del fondo este trimestre:

- 1. Posición en renta variable:** Tras tres años de subidas casi ininterrumpidas, las bolsas globales han sufrido su peor inicio desde el 2020. El 25 de febrero, apenas unos días antes de que se iniciaran los ataques a Irán, los principales índices marcaban nuevos máximos históricos. A partir de entonces, y a medida que la administración americana perdía el control del relato, se ha iniciado una corrección que ya roza el 10%. Nuestras posiciones en renta variable han tenido un comportamiento similar al del mercado, menguando el resultado del fondo un **-2,7%** este trimestre.
- 2. Posición en volatilidad:** Pese a que la volatilidad es nuestro activo defensivo preferido, la realidad es que ya cotizaba muy elevada antes del inicio de la guerra. Desde que Trump asumió la presidencia, la volatilidad no es capaz de bajar a niveles atractivos por las constantes ocurrencias del líder americano; esto provoca una mayor dificultad para proteger el fondo. Estas posiciones han sumado un **+1,0%** al resultado final.
- 3. Posición en oro:** En ocasiones, el mercado financiero decide no seguir las pautas establecidas y comportarse exactamente al revés de lo que cabría esperar. Así ha sido con el oro este trimestre: tras empezar bien el año, el activo refugio se ha desplomado más de un 20% desde que empezaron los ataques en Oriente Medio. El activo llevaba semanas aumentando su correlación a las bolsas y eso nos llevo a reducir casi a la mitad nuestro posicionamiento, dado que dejaba de cumplir el objetivo de protección. Gracias a eso, el metal precioso nos ha aportado un **+0,4%** al cómputo global.
- 4. Posición en futuros de renta fija:** El desempeño de los bonos soberanos ante una crisis energética como la que se avecina depende de a que factor decida el mercado dar más importancia: al riesgo inflacionario o a la ralentización económica que conlleva. Somos de la opinión que los bancos centrales reaccionarán a esta crisis de forma muy diferente a como lo hicieron en el 2022 y, en vez de subir los tipos, los bajarán para estimular las economías. Por ahora, el mercado no comparte nuestra visión, y por ello nuestra posición en renta fija nos ha perjudicado este trimestre en un **-0,6%**.
- 5. Posición en materias primas:** Durante el mes de febrero, empezamos a temer que la acumulación de efectivos militares americanos en Oriente Medio pudiese desembocar en un ataque al régimen iraní. Nos pareció que, ante este peligro, las opciones sobre futuros de petróleo serían más efectivas para proteger al fondo que la volatilidad. Al principio, la reacción del precio del barril fue modesta, pero a medida que el mercado entendió que Irán iba a usar el estrecho de Ormuz como arma arrojada, nuestras defensas empezaron a funcionar. En su conjunto, nuestras posiciones en materias primas se han revalorizado fuertemente y han ayudado al fondo en un **+5,2%**.

*“El trabajo de un inversor no consiste tanto en predecir el futuro  
como en tener un buen plan de emergencia”*

- Lloyd Blankfein

Un saludo y feliz Pascua,  
Hanway Capital



## Apéndice: Rentabilidad neta histórica de Hanway Capital Fund

	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Año
<b>2019</b>	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-0.4%	1.2%	<b>+0.8%</b>
<b>2020</b>	-2.9%	-3.0%	18.3%	4.6%	-0.4%	3.2%	-2.3%	0.5%	-2.7%	-1.9%	9.1%	3.8%	<b>+27.0%</b>
<b>2021</b>	-1.9%	2.8%	3.0%	1.2%	0.6%	0.9%	-0.8%	1.5%	-1.1%	2.4%	1.3%	3.1%	<b>+13.7%</b>
<b>2022</b>	-1.7%	0.0%	2.1%	1.8%	0.8%	-6.1%	3.0%	2.6%	2.1%	1.9%	-2.2%	-1.7%	<b>+2.0%</b>
<b>2023</b>	1.1%	0.5%	-3.1%	-1.0%	-1.2%	-3.7%	-0.1%	1.2%	1.6%	0.2%	-1.0%	0.2%	<b>-5.4%</b>
<b>2024</b>	-2.5%	0.2%	-1.5%	-3.8%	4.3%	1.3%	2.2%	-5.2%	4.0%	-0.4%	9.3%	-1.1%	<b>+6.2%</b>
<b>2025</b>	3.6%	3.4%	-0.9%	-2.1%	3.1%	1.2%	-0.2%	2.2%	2.1%	0.8%	0.4%	-0.9%	<b>+13.3%</b>
<b>2026</b>	3.2%	-0.4%	0.5%										<b>+3.3%</b>

Estos materiales han sido proporcionados por Hanway Capital S.L. (Hanway Capital) y no constituyen, en ningún caso, ningún asesoramiento de inversiones ni comercialización y promoción de ningún fondo. El propósito de estos materiales es únicamente proporcionar una visión y actualización macroeconómica general de los mercados financieros. Además, estos materiales no se pueden divulgar, en su totalidad o en parte, o resumidos o mencionados de cualquier manera, excepto si es acordado con Hanway Capital por escrito. Ninguna parte de estos materiales puede ser utilizada o reproducida ni citada de ninguna forma por la prensa. La información utilizada en la preparación de estos materiales se obtuvo de fuentes públicas. Hanway Capital no se hace responsable que la verificación independiente de esta información sea completa y precisa en todos los materiales. En la medida que esta información incluya estimaciones y previsiones del rendimiento financiero futuro, hemos asumido que representan estimaciones razonables. Ningún contenido del documento tendría que ser considerado como asesoramiento fiscal, contable o legal.

Se aconseja a los lectores de estos materiales que cualquier debate, recomendación u otra mención de cualquier activo no es una solicitud u oferta para operar con estos activos. Este documento sólo proporciona información general, y ni la información ni ninguna opinión expresada constituyen una oferta o invitación para hacer una oferta, para comprar o vender ningún tipo de activo u otros instrumentos financieros o derivados relacionados con estos valores o instrumentos (por ejemplo, opciones, futuros, warrants y contratos por diferencias). Este documento no pretende proporcionar asesoramiento de inversión personal y no tiene en cuenta los objetivos específicos de inversión, la situación financiera y las necesidades particulares de, ni se dirige a, ninguna persona o personas específicas. Los inversores tienen que buscar asesoramiento financiero sobre la conveniencia de invertir en instrumentos financieros e implementar estrategias de inversión que se tratan en este documento y comprender que las perspectivas de futuro no tienen por qué materializarse. Las inversiones en general y, en particular, los derivados implican numerosos riesgos, entre otros, el riesgo de mercado, el riesgo por defecto de contrapartida y el riesgo de liquidez. Ninguna garantía, instrumento financiero o derivado es adecuado para todos los inversores. En algunos casos, los títulos y otros instrumentos financieros pueden ser difíciles de valorar o vender y es difícil obtener información fiable sobre el valor o los riesgos relacionados con el activo o el instrumento financiero. Los inversores deberían tener en cuenta que los ingresos de estos valores y otros instrumentos financieros, si procede, pueden fluctuar y el precio o valor de estos valores e instrumentos puede aumentar o bajar y, en algunos casos, los inversores pueden perder la totalidad de la inversión principal. El rendimiento anterior no es necesariamente una referencia para el rendimiento futuro.

Esta información puede contener referencias o enlaces a sitios web de terceros. Hanway Capital no se hace responsable del contenido de un sitio web de terceros o de cualquier contenido enlazado en un sitio web de terceros. El contenido en estos sitios web de terceros no forma parte de esta información y no está incorporado como referencia. La inclusión de un enlace no implica ningún aval por parte de Hanway Capital. El acceso a cualquier sitio web de terceros correrá bajo su propio riesgo y siempre tiene que revisar las condiciones y las políticas de privacidad de los sitios web de terceros antes de enviarles información personal. Hanway Capital no se hace responsable de las condiciones y políticas de privacidad de terceros y renuncia expresamente a cualquier responsabilidad por ellos.



Carrer Balmes 188  
08006 Barcelona  
+34 93 152 10 28